¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capitulo 71: Esperándote en el futuro real (Parte 1)

Muen siempre ha sido alguien que no podía ocultar sus sentimientos, desde la infancia hasta la edad adulta, se mantuvo así.

En el momento en que vio a Leon, no reprimió sus emociones como su hermana menor Xiaoguang, quien permaneció tranquila y demostró su identidad.



Tampoco reaccionó como su hermana mayor, quien se acercó y golpeó a su anciano padre.

Su forma de expresar emociones fue siempre sencilla y sincera.

Muen casi se arrojó a los brazos del hombre con todas sus fuerzas, sus lágrimas fluyeron sin control como una inundación que rompe una presa.

Las emociones son contagiosas, como una bomba, y Muen fue la mecha.

Al ver a padre e hija reencontrarse y llorar después de veinte años, Aurora bajó la cabeza, se quitó las gafas y en silencio se secó las lágrimas de las comisuras de los ojos.

Noa tenía las manos en los bolsillos de su chaqueta, mordiéndose el labio, sus pupilas parpadeaban, antes de finalmente girar la cabeza. León acarició suavemente el cabello de Muen, tal como cuando era una niña.

Su remolino de pelo seguía ahí, y sus rasgos faciales eran tan delicados como los de Noa ahora. Aunque las dos hermanas tenían rostros idénticos, Noa parecía una mujer madura y sorprendentemente genial, mientras que Muen se inclinaba más hacia el aire de "chica de al lado".

Muen no se había cortado el pelo corto como Noa.

Ella mantuvo su cabello largo, igual que el deslumbrante cabello galáctico de Rosevitha.

Tras llorar un rato en brazos de su padre, Muen sollozó y retrocedió. Su remolino de pelo se mecía al ritmo de su nariz al sorber.

León sonrió y le dio una palmadita a Muen en el hombro: "Te has vuelto hermosa, Muen".

"Papá, tú... no has cambiado mucho, sigues igual que hace veinte años."

Aurora, que había recuperado sus emociones y se había puesto las gafas, interrumpió desde un lado: "Papá, ¿por qué solo felicitaste a la segunda hermana por su belleza? ¿Y qué hay de mí y de la hermana mayor?".

- -Ah, bueno... -León lo oyó. Estaba echando leña al fuego.
- —Noa y yo somos gemelas. Elogiarla es como elogiarme a mí misma —Noa se apoyó en la pared de piedra, interpretando con seriedad el papel de hermana genial—. Así que, a la única a la que no le has hecho ningún cumplido eres tú, Xiaoguang.

El científico se quedó atónito. La hermana mayor tenía razón.



Como resultado, el instigador del incendio fue el primero en sonrojarse: "¡Muy bien, viejo imbécil! Parece que un solo uppercut no fue suficiente para despertar tu amor por mí, tu hija menor, ¿eh?"

León se rascó la cabeza y rió entre dientes, sin más remedio que corregir sus palabras: «Se han vuelto todos hermosos. ¿No me desmayé en cuanto los vi? No tuve oportunidad de felicitarlos».

Muen parpadeó con sus lindos ojos y miró a Leon: "Papá, ¿por qué te desmayaste?"

66...?

León pensó: *Mi querido hijo, sigues siendo tan curioso como siempre.*

—Nada, solo me cansé un poco y me desmayé —mintió León con naturalidad.

Que tus hijas te noqueen... Es mejor no divulgar eso.

Pero León todavía estaba aliviado de que Muen no lo hubiera golpeado como sus hermanas.

¿Ves? Es la verdadera "niña de papá". ¿Esas dos? Solo espinas y contraataques.

"Está bien, papá, es hora de verla".

La sonrisa de León se desvaneció, volviéndose seria.

Él sabía a quién se refería Aurora.

León asintió: "Está bien".

Aurora dijo: «Mamá está en el cuarto más interior. ¡Vamos!».



Las tres hermanas abrieron el camino, con León siguiéndolas detrás.

La entrada a la habitación más interior no estaba lejos, después de todo, era solo un espacio subterráneo, no muy grande, solo lo suficiente para la vida diaria de una o dos personas.

Sin embargo, esos pocos pasos cortos se sentían más pesados con cada paso que daba León.

Estaba tan cerca de Rosvitha, pero la ansiedad en su corazón se hacía cada vez más fuerte.

De repente, recordó lo que Muen había dicho cuando entraron al espacio subterráneo antes, de pie afuera de la puerta:

Mamá sigue igual. Siempre he insistido en charlar con ella.

¿Lo mismo? ¿Qué significa eso?

¿Por qué utilizar esa extraña frase al conversar con ella?

¿Qué diablos le pasó a ese tonto dragón?

Las preguntas en su corazón se acumularon como montañas, amenazando con aplastarlo.

León hizo todo lo posible por regular su respiración, tratando de calmarse.

"Estamos aquí."

Las tres hermanas se detuvieron frente a una puerta de piedra.



Esta vez, no era una puerta mágica de ilusión. Aurora levantó la mano, accionó una palanca oculta en la pared y la puerta de piedra se abrió lentamente hacia los lados.

Tras la puerta había una pequeña habitación. A ambos lados de las paredes, las antorchas parpadeaban.

En el centro de la habitación había una silla.

Delante de la silla, había un cristal de dos metros de largo... ¿?

La tenue luz de la puerta dificultaba que León viera detalles más específicos.

Sin embargo, cuando sus hijas lo condujeron a la habitación y vio claramente el cristal, se quedó paralizado como si hubiera sido alcanzado por un rayo.

Dentro del cristal, una belleza de cabello plateado yacía con los ojos suavemente cerrados y las manos cruzadas sobre su abdomen, presionando una foto.

Ella estaba tan silenciosa, silenciosa como si simplemente estuviera durmiendo.

¿Pero quién en su sano juicio dormiría dentro de un cristal tan extraño?

La inquietud que se había ido acumulando dentro de León finalmente explotó, invadiendo cada parte de él en un instante.

Sentía frio por todo el cuerpo, su columna apenas podía soportar el peso de su cuerpo, como si pudiera desplomarse en cualquier momento.



Sus ojos se abrieron de par en par al contemplar a su esposa dentro del cristal. Abrió la boca, pero las innumerables palabras se le atascaron en la garganta como piedras.

No podía tragarlas, ni tampoco podía decirlas.

Me sentí sofocado.

León extendió su mano, pero su mano temblaba incontrolablemente.

Tan solo colocar la palma de la mano sobre el cristal le costó toda su fuerza.

El cristal estaba frío, como su corazón que se iba congelando poco a poco.

-Rosvitha... Rosvitha... -Su voz también temblaba.

Noa dio un paso adelante, miró a su madre "dormida" y habló lentamente:

Para evitar ese desastre, entraste solo en la grieta espacial y desapareciste sin dejar rastro. Nadie sabía si estabas vivo o muerto.

"Después de eso, mamá cayó en una depresión, hundiéndose cada vez más en la desesperación, adormeciéndose con alcohol todos los días".

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

